

Julio 10/869 —

335

Rio Janeiro, Junio 29/869.

Sr. Dr. C. Rufino de Celizalde.

Mi querido Amigo:

Esta como expresiva es una interesante carta de Jha. V. del Corrientes; y antes de ocuparme de ella le diré que inmediatamente de recibida ayer la que me manda para Octaviana la remito cerrada Como viene, lo que ha impedido que me ocupase de ella como E. me lo indica; y Como me he perdido vez aun a Octaviana, nada puedo decir a E. sobre el asunto de los yerbales hasta mañana que me encontrare con él.

Respecto de la situación interior del país opino lo mismo que E. que es muy grave, por que temo mucho que el Presidente no se conforme con la disposición del Congreso, y por ello se le manda repasar a Lavallea en San

Juan; digo que me conformaré; no
porque lo crea capaz de rebularse con
la sancion del Congreso, sino por
que se encabrille y quiera comenzar
gentes nuevas y mas serias difi-
cades han de venir.

Si por una aburricion que me
abanzo, el congreso aburra la con-
ducta del Presidente, esto ena luto-
do con su triunfo seguirá dando Car-
ta Blanca a Texas y alrededores para
que hagan lo que quieran y entonces
la anarquia va a extenderse por toda
la Republica en formas las mas
aterradoras y temibles por decir lo
mismo que V., que la situacion es
grave.

Las sesiones del Senado a que son
muy interesantes; se ha tomado en
consideracion la falta de transe y
se han pronunciado discursos eloquen-
tes por Octaviano, Tabuco y da

varias en oracion, y entre ellas especialmente es un grande orador conocido como el primero en este pais. Su habla, logica, dialectica y verdadera. Su enunciaci^{on}, unida a una entonacion arrebatadora, son las dotes principales de este talento. Agregue V. a eso que se aparta mucho en las inflexiones de voz del estilo de sus demas colegas, lo que lo hace parecer mas original, en una palabra su estilo y su modo de decir se parecen mucho al de los mejores oradores nuestros.

La propaganda de la oposicion aqui es furiosa y por lo tanto creo que si no alcanzan a conseguir una mucha parte de las mejoras a que aspiran, por mas que los moderados querran detener el curso de este torrente que es natural y legitimo.

Lo diré para concluir, que el estado de ^{esta} patria sigue ofreciendo

esperanzas.

Después recibí su carta y hasta hoy
no me ha sido posible mandar las
que me incluyó por los States. Ha
y. se hará cargo que esto no ha podido
suceder de otra manera, pero y. sabe
que vivimos en pocas esperanzas.

Recuerdos muy expresivos de
Seonor y mios para su Manuel,
así como para Cegequiel, Carmen
y demás parientes.

Su afecto amigo.

M. Samers